

Revista Internacional de Parapsicología  
**COMUNICACIONES DE PARAPSIKOLOGÍA**

Editora responsable: Dora IvnisKy

Dirección postal:

Zabala 1930

1712 Castelar

Prov.de Buenos Aires

República Argentina

E-mail: [doraiv@hotmail.com](mailto:doraiv@hotmail.com)

[www.iespana.es/NaumKreiman/index.html](http://www.iespana.es/NaumKreiman/index.html)

**Número 19**

**Septiembre de 2008**

**SUMARIO**

	Página
Fe de erratas .....	2
Recordando a Fernando <i>José M. Feola</i> .....	3
Informaciones del Instituto .....	27
Libros .....	29
Revistas recibidas .....	31

---

Es una publicación del Instituto de Parapsicología

---

## Fe de erratas

En *Comunicaciones de Parapsicología*, N° 18, junio 2008, página 22, *in fine*, falta el siguiente párrafo del artículo de Juan Gimeno, “Mischa Cotlar, un hombre desmesurado”:

En 1953 se creó en Buenos Aires el *Instituto Argentino de Parapsicología* (IAP), gracias al empuje insustituible de Musso, Kreiman y el ingeniero José S. Fernández. Entre los fundadores estaba también José María Feola, y aparecían figuras reconocidas de la ciencia local, como el biólogo Eduardo del Ponte, el entomólogo Adalberto Ibarra Grasso o el recordado sociólogo Gino Germani. En su sede de la calle Alsina 2607 podían escucharse semanalmente a conferencistas como Enrique Pichón Riviere o Gregorio Klimovsky. Por supuesto que Cotlar, con su flamante doctorado, también se asoció al instituto, formando parte de la Sección Físico–matemática, junto a otro matemático, el Dr. Carlos Biggeri y el Dr. J. Ricardo Musso<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> *Actividades y Órganos del Instituto*. Boletín del IAP. Año 1 N° 1. Mayo 1954. Pág. 11.

Completamos en este número la publicación del artículo de J. M. Feola, “Recordando a Fernando”, iniciada en nuestro número anterior (ver *Comunicaciones de Parapsicología* N° 18, junio 2008).

## RECORDANDO A FERNANDO (continuación)

Por JOSÉ M. FEOLA

### Reunión No. 6, Noviembre 14. Fernando, Octavio, Olga y yo.

Hubo una advertencia para Olga: “Ten cuidado.” Escuchamos pasos, decidimos parar.

Yo había estado leyendo acerca del círculo mágico y el efecto psicológico que puede tener. Tracé un círculo protector alrededor de la mesa. Entonces sucedió algo sorprendente. La mesa se movió sin ningún contacto. Formamos la cadena nuevamente y obtuvimos una levitación de unos 60 cm.

### Reunión No.7, Noviembre 22.

Esta noche incorporamos un nuevo miembro, el Ingeniero Serafín Chavasse. Empezamos con él, Jorge, Fernando y yo. Unos minutos después, Guillermo y Alfredo llegaron inesperadamente. Hubieron algunos movimientos y mensajes. Entonces, sucedió algo nuevo. En el rincón superior del cuarto, adyacente a la casa de Fernando, escuchamos tres formidables golpes, como un tambor, pero mucho más ruidoso. Fernando se asustó, pensó que algo le había pasado a su esposa. Corrió a su casa sólo para encontrar que todos estaban durmiendo.

Hubo un mensaje: “Clodis llora.” Preguntamos acerca de esto, pero no obtuvimos detalles. Dos días después de esta reunión, un niño muy querido para nosotros murió cuando tenía sólo cinco años. Aunque su madre no se llamaba Clodis, yo asocié esto con el mensaje. Por supuesto esto podría haber sido pura chance. Por otro lado, puesto que Olga y yo sabíamos que el niño estaba enfermo, de algún modo la idea de su posible muerte pudo haber sido captada por cualquier inteligencia

quien conducía estos fenómenos, y presentada en forma de un mensaje intrigante. Suena como una explicación demasiado compleja sin embargo.

#### Reunión No. 8, Diciembre 19, 1952.

Esta vez yo estaba solo con Fernando. Inmediatamente, esto es dentro de treinta segundos, escuchamos pasos muy rápidos sobre el piso de madera, entonces el guía vino, y usando la mesa dijo que la situación era muy difícil para él. La mesa golpeó once veces, y seguidamente, nueve veces. Preguntamos acerca de esto; el guía dijo que esta era una entidad maligna que había venido para tratar de causarnos daño. Continuamos sin embargo, entonces la mesa flotó en el aire por cerca de treinta segundos. Después de esta larga levitación, levitó de nuevo cerca de 30 cm sobre el piso y cayó con gran fuerza. Inmediatamente se empezó a mover alrededor nuestro como amenazándonos. Paramos.

Cerca de medianoche continuamos después de trazar un círculo mágico con un cuchillo largo que yo tenía. Obtuvimos la misma entidad, quien dijo que era maligna. Traté de pincharla bajo la mesa con el cuchillo, tuve la sensación de que una mano tomaba el cuchillo. Sentí como si una corriente eléctrica subía por mi brazo. A pesar del dolor, la acuchillé dos o tres veces más. Preguntamos a la mesa acerca de esta impresión de alguien tomando el cuchillo, y la entidad dijo que él lo estaba haciendo. Entonces abandonamos el experimento.

#### Reunión No. 9. Octavio, Serafín, Olga, Fernando y yo.

Empezamos a usar una cámara fotográfica. Podíamos operarla de dos maneras: o bien tomábamos una foto con un flash, o abriendo el diafragma, exponíamos la película tanto tiempo como deseáramos, y entonces cerrábamos el diafragma. Tomamos algunas fotos. Fue la noche del 30 de Diciembre. En completa oscuridad, el diafragma de la cámara fue abierto. Después de obtener movimientos de la mesa, el diafragma fue cerrado, y el rollo avanzado para tomar otra foto. Nuestro guía

vino, pero hubo como una pelea por la mesa. Todo se hizo muy incoherente, así que paramos. Una de las fotos mostró diez marcas luminosas que no pudimos explicar. Tal vez eran diez dedos de alguna clase de manos de un espíritu? Tengo una copia de esta foto, pero el negativo se lo llevó Octavio, quien lo ganó revoleando una moneda.

Reunión No.10, Enero 2, 1953. De nuevo Fernando y yo, solos.

Empezamos a las 20:30 y todavía un poco de luz natural entraba por la ventana. En menos de tres minutos, los fenómenos habituales comenzaron con violentos movimientos de la mesa. Tuve éxito en identificar a esta entidad temperamental. Dijo que era el tío de Olga quien había fallecido unos pocos meses antes, y que yo no le gustaba en absoluto. Identificaré a esta entidad como M. Dijo que mi suegro debiera dejar a su hijo en paz. Se refería al hecho de que su hijo alquilaba una casa de mi suegro, pero no estaba pagando el alquiler. Mi suegro lo había amenazado con hacerle juicio, así que M quería que dejaran a su hijo en paz. Esto era muy interesante, porque Fernando no sabía nada acerca de esta disputa, y yo no tenía la habilidad de producir estos movimientos de la mesa. Bajo una explicación parapsicológica normal, Fernando tendría que haber leído mi mente y traducido esto en los movimientos de la mesa, con la “personalidad” exacta del difunto M. Pero había más que esto. Siguiendo aquella declaración, M dijo que si mi suegro le hacía algo a su hijo, él haría algo a mi esposa. Después de una larga negociación con M, él prometió que si yo hacía algo por su hijo, él dejaría de hacerse el “pesado” y de amenazarnos. Afirmó su promesa con tres violentos golpes de la mesa, y nosotros levantamos la reunión. Estaba lloviendo entonces y tomamos una taza de té.

El lector atento se preguntará, sin duda, qué piensa el autor de todo esto. Lo que parece ser es que ciertos estados emocionales tienen persistencia en otro plano de la realidad y

son capaces de manifestarse, al menos por cierto tiempo, en nuestro plano, especialmente cuando cuentan con la asistencia de sensitivos como Fernando. Debo advertir que los fenómenos pueden ser sumamente violentos y causar daño físico, aunque nunca nos sucedió a ninguno de nosotros, excepto en una ocasión en que la mesa me pegó fuertemente en una pierna, pero fue porque me moví al tiempo que caía.

#### Reunión No.11, Enero 7.

Después de la última sesión, traté experimentos de telepatía con mi suegra, Doña Ramona. Yo sospechaba que ella era receptiva porque había tenido algunas visiones, por lo general justo antes de dormirse. Después de una semana de tratar, fuimos a visitarlos a su chacra, y mi suegra me dijo lo que había experimentado. Describió que me había visto encuadrado en un pequeño círculo, el cual se le aproximaba. Entonces yo le dije, “¿Cómo está usted?” Ella contestó “Muy bien, José. ¿Y usted?” En este momento ella se incorporó en su cama para verme mejor, pero la visión se evaporó lentamente.

Este interesante fenómeno fue en parte inconsciente de mi parte. Por lo general, yo me concentro en la idea que deseo enviar pero no en la manera de hacerlo. Ella recibió exactamente lo que yo quería: me había concentrado en aparecerme enfrente de ella y moviendo mi mano derecha como diciendo “¡Hola!” Repetí esta clase de experimento en 1959, con espectaculares resultados, como describiré más adelante.

#### Reunión No.13, Enero 21.

Al final de esta sesión, fuimos a la casa de Fernando, y tratamos de producir movimientos con tres mesas diferentes. Todas se movieron, incluida una pesada mesa del comedor, la cual rotó mientras Fernando y yo estábamos parados y tocando la mesa en una de las esquinas con la presión muy liviana de sólo nuestros dedos índices. Esto fue con todas las luces encendidas. Entonces fuimos a la cocina, donde nuestras esposas estaban trabajando, e hicimos lo mismo con la mesa de

la cocina. Al tiempo que se movía, escuchamos ruidos en la mesa.

Nos pareció que podíamos anticipar lo que eventualmente podría desarrollarse en este campo, como había sucedido con la electricidad.

Contrariamente a lo que muchos creen, las tormentas eléctricas no interfieren con los fenómenos físicos.

Otra pregunta que le hice al guía fue acerca de cómo podía oírnos. Dijo que podía hacerlo por las ondas que se producen durante nuestro discurso. No nos explicó si se refería a las ondas del sonido o los impulsos eléctricos en el cerebro. De modo que cada explicación tenía que ver con la existencia de entidades reales desencarnadas. Ninguna palabra acerca de que Fernando fuera el que producía todos los efectos; ninguna palabra acerca de mis propias hipótesis. Un enigma, verdaderamente.

#### Reunión No. 16, Enero 30, 1953.

A las 19:30, Octavio, Fernando y yo empezamos. Vino M, y después el Guía, y empezó una pelea como habíamos experimentado antes. Octavio dijo que le parecía que en el plano astral había mucho egoísmo, justo como aquí. El Guía dijo “Sí.”

M dijo que él era pura conciencia (lo cual yo dudé), que ellos no ven ni oyen, pero que se comunican entre ellos en la misma frecuencia con la cual brillan. Él era amarillo, y sólo se podía comunicar con otros amarillos.

En este momento llegó Serafín y continuamos. M se apoderó de la mesa e hizo su demostración habitual de fuerza, la cual nos alegramos de ver, porque la mesa flotó en el aire y se movió como amenazándonos. Encendimos incienso, lo cual pareció aumentar la fuerza de la entidad, porque la mesa se movía con más fuerza. Apagamos las luces, y entonces los movimientos se hicieron muy violentos. A las 22:45, la mesa empezó a crujir ruidosamente, y dos de sus patas se salieron,

así que prendí las luces en caso de que algo sucediera, como las patas pegándonos.

Continuamos con una silla en vez de la mesa. Como esta silla era más liviana que la mesa, me pareció peligroso, porque M estaba siempre peleando conmigo y me había prometido castigarme. Pero ahora algo muy sorprendente sucedió. Caminé hacia el corredor que conducía a los otros cuartos y la silla me empezó a seguir sin que nadie la estuviera tocando. Serafín y Fernando estaban tan sorprendidos y un poco con miedo ante esta ocurrencia, que ellos decidieron parar.

Déjenme decirles que por una inspiración encontré el antídoto para M. No bien empezábamos a cantar la Marsellesa, M dejaba la mesa. Fue una pena que no empezamos a cantar antes que la mesa se rompiera.

La mesa fue reparada por un carpintero que tenía un gran taller a media cuadra de nosotros. Me preguntó, “¿Y cómo diablos esta mesa se rompió de esa manera?” “Bueno, usted ve, usé la mesa para reparar los fusibles. Tiene justo la altura para mí. Cuando me paré sobre la mesa, se rompió.” “¿Con su peso?” (Yo pesaba unas 160 libras entonces). Él tuvo muchas dudas de que yo hubiera roto la mesa, y yo tomé buena nota de su opinión. Cuando arregló la mesa me dijo que ahora diez personas como yo podían subirse sin romperla.

#### Reunión No.17, Marzo 20.

Fernando y yo éramos los únicos presentes. Antes de que pasaran dos minutos, sin música o incienso, la mesa empezó a moverse. Una entidad, distinguiéndose a sí misma con diez golpes, dijo, usando el método del alfabeto, “El Guía.” Nosotros no creímos en tal guía, le preguntamos si por una chance él no era M. Protestó que no era M. Después dijo, “Yo soy bueno.” En este momento, mi esposa pasó y la mesa dijo: “Olga es buena.” No tuvimos ninguna duda de que este era M disfrazado.



Después, parecía que había una real pelea por el control de la mesa. Golpeó ocho veces, y después diez veces. Inmediatamente después, uno de los fenómenos físicos más extraordinarios que yo he visto ocurrió. La mesa levitó completamente hasta una altura de unos 45 cm, cuando alcanzó esta altura se “congeló” en el aire y quedó firmemente allí tan sólidamente como si estuviera sobre el piso. Tratamos de hacerla bajar o moverse lateralmente, pero no pudimos moverla en absoluto. Permaneció en esa posición por más de un minuto, entonces descendió por sí misma. El Guía Número Ocho dijo que él estaba en control. Le preguntamos qué había pasado con nuestros amigos Alfredo y Guillermo. Dijo que no estaba satisfecho con Alfredo.

“Nos daría usted un mensaje que nos diera prueba de su posición como un guía?”

En este preciso momento, mi amigo Raúl (Rocha) entró y estuvo presente cuando este largo mensaje (largo porque tuvimos que empezar con el alfabeto 39 veces) nos fue dado como respuesta: “LA PERSONA QUE EMPIEZA A HACER ESTO DEBE CONTINUAR.”

Y aquí concluyó esta reunión.

He capitalizado este mensaje porque es realmente importante. He vuelto a este mensaje muchas veces con el pasar de los años, y he meditado acerca de su significado. Tal vez en vista de los extraordinarios fenómenos que habíamos visto hasta entonces, nosotros tendríamos que haber dado nuestro tiempo completo a estos estudios. Pero ¿cómo? Todos teníamos que trabajar para vivir, el campo no tenía posibilidades en Argentina. No era posible trabajar tiempo completo en *psychical research*.

Nuestro curso de acción parecía ser el único posible.

Reunión No. 19, Marzo 27, 1953. Serafín, Octavio, Fernando y yo.

No bien empezamos, vino M, de nuevo tomando el papel del Guía Número Ocho. De nuevo lo expuse con preguntas

acerca de la distancia en años luz desde el lugar donde se supone que él estaba. Alguien le pidió que golpeara ochenta veces con la mesa, lo cual hizo.

Entonces la mesa golpeó 52 veces. Dió las iniciales D.F. y dijo, “Mi identificación.”

– ¿Usted quiere decir que usted es Sarmiento?

– Así es. Estoy enojado porque usted no colgó mi retrato.

Me levanté, traje el retrato y lo colgué.

– ¿Qué piensa sobre la masonería? (Él había sido un masón). No hubo respuesta.

– Aunque sabemos que 52 es el número de volúmenes que usted escribió, nos preguntamos si ese número tiene algún significado cabalístico.

No respondió. Tampoco contestó a algunas preguntas políticas, y dejó la mesa.

Unos segundos después, la mesa hizo el papel de lo que he llamado “la mesa llorosa.” Se aproxima a cada uno de nosotros, sube por nuestro pecho y se mueve gentilmente hacia adelante y hacia atrás, como haría una persona sollozando. Hizo esto con cada uno de nosotros y entonces nos dio el siguiente mensaje: “Muchas lágrimas bajo la mesa.”

Ahora un fenómeno luminoso extraordinario tuvo lugar. Todos vimos lo mismo. Sobre la pared teníamos una pintura bastante grande, y debajo del cuadro apareció una luz cónica de más o menos ocho centímetros de alto, verde-blanco y muy brillante, bellamente brillante. Esto fue lo que llamo un fenómeno luminoso objetivo, porque todos los presentes vimos lo mismo y lo describimos igualmente. Al mismo tiempo, Fernando vio una espiral luminosa cerca de la puerta al corredor, pero ninguno de nosotros la vio. Esto es lo que llamo una visión subjetiva.

### Reunión No. 21, Abril.

A Olga le aseguraron que su bebé sería un varón, lo cual fue en efecto cuando nació el 16 de Octubre.

### Reunión No.22, Abril 30. Olga, Serafín y yo.

También un invitado, Alberto, un ingeniero electrónico amigo. Nótese que Fernando no estaba presente.

Hubo fenómenos luminosos. Alberto vió una especie de aura detrás y sobre mi cabeza, entonces hubo luces y discos luminosos. Mediante las manos de Olga, tuvimos algunos mensajes. Uno fue muy extraño, y nunca lo desciframos: “Pruduti posu gok”. También hubo una manifestación escrita: “Angel, angel, angel,” la cual interpretamos como un mensaje del abuelo de Olga. El padre de Olga se llamaba Angel.

### Reunión No.27, Junio 5. Serafín, Octavio, Olga y yo.

La ocurrencia más importante en esta reunión fue un intento de levitar a Olga. Sus piernas y brazos se pusieron rígidos, sin que ella pudiera controlarlos. Esta parte del experimento se hizo en la oscuridad. De pronto yo prendí las luces, y Olga estaba cerca de cinco centímetros sobre el piso, reclinada en Octavio, pero en una posición que parecía físicamente imposible para haberla tomado por sí misma. Tuvimos que parar este experimento en vista de la preñez de Olga.

Un mensaje escrito dijo que el bebé se estaba moviendo, que era un varón, y que su nombre sería Miguel Angel. Todo lo cual fue verdad. El hecho de que era un varón había sido repetido varias veces, sin ninguna duda, y aun antes de que Olga quedara encinta.

El nombre Miguel Angel había sido considerado pero no habíamos tomado una decisión final.

### Reunión No. 28, Junio 12, 1953.

De nuestro grupo, Olga, Octavio, Serafín, y yo estábamos presentes. Habíamos invitado una pareja, Babe y Frank, su marido. Debo decir unas palabras sobre Babe: ella era una sensitiva excepcional, y había sido así por dos años, desde que tenía quince años. Había tenido un número de manifestaciones espontáneas. Por ejemplo: Octavio estaba jugando a las cartas

con su esposo en un picnic. Ella está cebando mate, cuando le dijo a Octavio –opuesto a ella donde estaba parada– que ella podía ver claramente las cartas en las manos de Octavio. “Bueno, dínos cuáles son.” Ella las dijo y eran correctas.

Cuando Babe tenía dieciseis años, solía quedarse en su casa con una criada de más o menos la misma edad. En una ocasión, cerca de las once de la mañana, ella vio una silla levantarse en el aire, moverse cerca de dos metros, y bajarse de nuevo. Se asustó y llamó a la criada, pero antes que ésta llegara la silla se movió de nuevo y Babe salió corriendo aterrorizada a la calle donde casi fue aplastada por un tranvía. La criada, que acudió antes de poder hacer nada, también había visto la silla moverse esta segunda vez.

Poco tiempo antes de casarse con Frank, su madre murió y Babe empezó a “comunicarse” con ella. Si esta era una real comunicación, nosotros no lo sabíamos, pero Frank se hizo espiritista y no le permitió a Babe trabajar con nadie más. Mi idea fue que la parapsicología perdió uno de los sujetos más prometedores, por su marido. De modo que venir a nuestra casa fue algo excepcional.

Empezamos por tomar café. Mientras ella estaba bebiendo, fue en lo que parecía un trance.

Su suegra vino y dijo que ella se ocuparía de Babe. Entonces Babe empezó a hablar con dificultad. Dijo que teníamos que ser muy cuidadosos, especialmente con Olga. Ahora las manos de Olga se movieron y tomaron las manos de Babe. Entonces M poseyó a Babe y empezó a pelear, y esta es la palabra adecuada, con Frank. Este se lo tomó en serio y empezó a pelear de vuelta, esto es con su propia esposa. Simplemente me pareció tan loco y de pesadilla, que lo detuve y salimos a tomar aire fresco.

Por supuesto, nuestro espíritu científico se sobrepuso y volvimos a trabajar, separados en dos grupos: Serafin con Babe y Frank en un cuarto; Octavio, Olga y yo en mi estudio.

Había dos puertas entre los dos grupos, y ambas puertas estaban cerradas. La distancia entre las mesas era de cerca de

ocho metros. Nuestra mesa se movió, y M dijo: “Hace mucho tiempo...”. Le pidió a Octavio que tomara el lápiz, pero no actuó sobre él. Apuntó a un libro, el cual tomé. Olga escribió: “Quiero leerlo”. El índice de Olga pasa sobre una página. Le pregunté a M si podía escribir algunas de las palabras que estaba “leyendo” con el dedo de Olga. Escribió: “Il Mare.” Estas palabras no estaban en esa página; sin embargo, el libro por D’Annunzio, tenía ese título. Olga estaba somnolienta, su mano derecha se movió hacia arriba de su estómago, como si fuera a estar enferma. La llevamos al baño, donde perdió el sentido. Yo la reviví con agua fría y con palmadas en sus mejillas. Volvió en sí, pero estaba muy enferma. Todos estábamos ansiosos acerca de ella y del bebé. Después de diez minutos que nos parecieron meses, ella se recuperó y estuvo increíblemente enojada con todos nosotros. Dijo que estaba viendo visiones increíbles de un lugar hermoso, lleno de flores, perfumes, y un cielo azul maravilloso; todo en efecto en colores no terrestres y, sobre todo, ella no quería volver.

Los otros tres amigos en el cuarto contiguo nos dijeron que M había estado con ellos también, pero no pudimos establecer si había sido simultáneo con su presencia en nuestro cuarto o no. Decidimos tomar tiempo entre nuestras reuniones, debido al peligro para Olga.

Además, dos semanas más tarde el padre de Octavio falleció repentinamente en Córdoba.

### Reunión No.37, Enero 20. Fernando y yo.

Fernando quería saber acerca del sexo de su niño por nacer. En cinco minutos la mesa dijo que sería un varón. Al principio los movimientos eran suaves, entonces se hicieron más fuertes, como si fuera una entidad diferente. Esta entidad dijo que era M y que en ese preciso momento, “Yo estoy viendo que es un varón.”

Febrero 6. El niño de Fernando nació: era un varón.

NOTA: He tenido que suprimir experimentos poco relacionados con Fernando.

### Reunión No. 52, Septiembre 11. Olga, Fernando y yo.

Esta vez llevó un poco más de tiempo obtener fenómenos. Finalmente, M movió la mesa. Olga resistió intentos de mover sus manos. Tuvimos la sensación de que había mucha más energía en la mesa, sin embargo, no obtuvimos una levitación. Un mensaje llegó: “Olga, su madre está enferma”. Después de unas pocas preguntas, averiguamos que era un problema reumático sin mayor importancia. Aquí debo decir que Olga sabía algo al respecto por una conversación que había tenido con su padre.

Otra clase de información nos llegó.

“¿De dónde saca su energía? ¿Es de nosotros?”

“No, no obtengo la energía de ustedes. Su voluntad es suficiente. El hecho de formar una cadena con sus manos es una indicación para que yo me manifieste.”

“¿Es usted realmente un espíritu, un alma, o algo independiente de nosotros, y no parte de nosotros?”

“Por supuesto, ¡yo soy un espíritu independiente!”

Por supuesto.

### Reunión No.56, Octubre 31. Lanusol, Fernando y yo.

Esta fue una de las más extraordinarias sesiones que tuvimos, y los fenómenos fueron de los más emocionantes y claros que yo he visto.

En esta ocasión usamos dos luces rojas. Una vez que los ojos se adaptan a estas condiciones de iluminación, uno es capaz de ver cualquier cosa en la habitación claramente. Obtuvimos tres levitaciones completas de la mesa, hasta una altura de aproximadamente sesenta centímetros. La última empezó sin que Fernando o yo tocáramos la mesa. Cuando esto sucedió, Fernando y yo estábamos practicando respiración profunda y sincronizada. Después, yo me senté en el vestíbulo, Fernando se sentó cerca de las ventanas de la sala donde

estábamos haciendo el experimento, y Lanusol se sentó cerca de la mesa solo. Pasó lo siguiente: una silla se movió, la mesa del comedor, que era grande y pesada, también se movió. Yo fui hasta la pequeña mesa cerca de Lanusol, y puse mis manos sobre la mesa. Le pedí a Fernando que se concentrara en mover esta mesa. Teníamos una bandeja de metal con una base, la cual estaba en el centro de la mesa grande. Sobre ésta había un vaso con agua y unas flores adentro. Cuando le pedí a Fernando que se concentrara en la pequeña mesa, escuchamos tres golpes de la bandeja de metal. Estaba tratando de obtener una repetición de este fenómeno, cuando Olga entró en la habitación. Ella vio colores por todo el lugar. Aquí nos detuvimos. Tratando de reproducir los golpes con la bandeja de metal, llegamos a la conclusión de que si hubiera ocurrido por medios normales, el vaso se hubiera caído de la bandeja. Cualquiera fuese la fuerza, había sostenido la bandeja y el vaso (y también el agua) juntos, a medida que producía los movimientos.

#### Reunión No. 57, Noviembre 6.

El Dr. J. Ricardo Musso había publicado su libro *En los Límites de La Psicología* (Periplo, Buenos Aires, 1954). Este libro era principalmente una revista de todas clases de fenómenos psíquicos. El libro incluía, en un apéndice, algunos experimentos hechos en Argentina.

Musso era un hombre muy difícil de convencer de la objetividad de los fenómenos psíquicos, especialmente la clase de fuerzas con las cuales tratábamos en nuestros experimentos. Así que a esta reunión trajo algunos controles eléctricos para controlar la separación de las patas de la mesa del piso. Cada pata tenía una pieza de metal, la cual cuando se levitaba unos tres centímetros, caía y cerraba un circuito eléctrico para prender una luz. Si las cuatro luces se encendían, la mesa estaba completamente en el aire. Obtuvimos movimientos de la mesa, y algunos de los golpes habituales, pero no obtuvimos una levitación completa. Fernando estaba evidentemente nervioso, porque cuando la mesa se movía, deslizándose sobre el piso, los

contactos hacían mucho ruido. Musso controlaba a Fernando constantemente. No pudimos obtener ningún movimiento a distancia.

#### Reunión No. 58, Noviembre 13. Lanusol, Fernando y yo.

Es interesante destacar que cada vez que nos reuníamos con Lanusol, todo resultaba diferente. Él era una persona muy amable, nunca estaba apurado, y sin embargo tenía cierta fuerza que todos podíamos sentir. Tenía autoridad sobre los fenómenos mismos.

Esta vez, como antes, vimos una levitación completa de la mesa. También hubo algunos mensajes. Algo imprevisto sucedió: estábamos sentados alrededor de la pequeña mesa, cuando la mesa grande, cerca mío solamente, se movió. Después de unos segundos, la mesa se movió debajo de mis manos. Puedo asegurar que yo no ejercía la más mínima presión sobre la mesa. La tocaba levemente con mis dedos.

#### Reunión No. 59, Noviembre 24.

Una vez que el Dr. Musso se convenció de la existencia de estos fenómenos viéndolos por primera vez (un hecho que él reconoció cuando fue entrevistado por una de las revistas argentinas), trató de encontrar alguien en Buenos Aires capaz de producir estos fenómenos físicos. Alguien trajo a una niña de la cual decían que podía obtener la misma clase de movimientos y me invitaron a ir al Instituto Argentino de Parapsicología en esta fecha.

Presentes estaban el Dr. Musso y su esposa, el Dr. Oscar Andrieu, un filósofo y crítico de arte (fallecido), la niña en cuestión y un amigo, un fotógrafo, y yo. El doctor Andrieu, quien era también un miembro del Instituto, había estado haciendo experimentos con esta niña, Andrea. Pensaron que estaban listos para tomar fotografías. Hubo movimientos de la mesa, y se tomaron fotografías. Fue interesante para mí que la única levitación completa de la mesa sucedió cuando yo estaba



sentado a la mesa con Andrea. Hubo fuertes golpes, como dedos golpeando debajo de la mesa.

Reunión No.60, Diciembre 20. Mischa Cotlar y su esposa, Beltrán, Elvira Musso, Olga y yo.

Después de un rato, Fernando vino. Esta vez obtuvimos fuertes movimientos sin Fernando.

Seguimos un procedimiento que el Dr. Musso pensó daría buenos resultados. Éste consistía en repetir una frase en una especie de cántico, como “ Mueva la mesa, mueva la mesa, etc”. Pero no estoy seguro si fue el procedimiento o la presencia de Mischa lo que fue importante.

Cuando Fernando llegó, los movimientos y los golpes se hicieron más fuertes, pero no mucho.

Reunión No. 61, Enero 22, 1955. Doctor Musso, Fernando y yo.

Musso vino lleno de equipo fotográfico, pero no pudimos obtener ninguna levitación completa. Esto es que no pudimos obtener una foto de la mesa volando en el aire. En efecto, de la manera que sucedieron las cosas, parecía que Fernando, consciente o inconscientemente, o ambas, estaba haciendo lo posible para arruinar los fenómenos y burlarse de Musso y su equipo.

Tratamos de obtener los movimientos con las luces apagadas, de manera que en el momento de la levitación operaríamos la cámara por control remoto. Como hubo una falla en el mecanismo, decidimos que Musso o yo estaríamos con la cámara, y el otro controlaría a Fernando. Nos turnamos, puesto que era aburrido sentarse al oscuro con la cámara. Pasó lo siguiente: En el preciso momento en que Musso cambió posiciones conmigo, y no estaba listo con la cámara, una increíble levitación ocurrió. La mesa literalmente desapareció en el aire, empujando los brazos de Fernando y los míos hacia afuera, fue al aire y cayó inmediatamente, rompiendo una de las patas. Por suerte yo tenía otra mesa, de cerca de un metro

ochenta de largo y un metro veinte de ancho, con un peso de 20 o 30 kilos. Continuamos con esta mesa. Obtuvimos fuertes movimientos, aun cuando uno de nosotros estaba sentado sobre la mesa. Una foto tomada por Musso en el momento que yo sentí que la mesa se movía violentamente, yo había tenido las manos de Fernando, las cuales solté a fin de permanecer sobre la mesa. Fué un momento emocionante, deb decir. La foto muestra que los pies de Fernando estaban enganchados alrededor de su silla, de modo que él no podía empujar la mesa de ningún modo. Mi impresión fue que cada vez que Fernando era estimulado a producir estos fuertes fenómenos en presencia de gente que él consideraba extraordinarios, tenía éxito. Él realmente quería impresionarlos.

Reunión No. 62, Marzo 4, 1955. Dr. Orlando Canavesio, Tana, Olga, Fernando y yo.

Déjenme decir unas palabras acerca de Orlando Canavesio. Era un doctor en medicina que había obtenido su título doctoral (equivalente a un PhD) con una tesis sobre la electroencefalografía de los estados mediumísticos. Esta fue la primera, y creo que la única tesis sobre el tema en la Argentina, y probablemente en el mundo. Por esta tesis fue invitado al Symposium de Parapsicología en Utrecht, 1953. Referencias a este trabajo pueden encontrarse en *La Parapsychologi* de Robert Amadou (Denoël, Paris).

Canavesio viajó extensamente por Europa buscando la clase de fenómenos que nosotros teníamos en La Plata, pero no pudo encontrar a nadie que le pudiera mostrar estas cosas, no sólo en su primer viaje, pero tampoco después de una invitación a la primera reunión organizada por la Parapsychology Foundation en St. Paul de Vence.

Canavesio supo de nuestro grupo por Tana (Dra Villamayor), porque habían trabajado juntos con pacientes mentales. Tuvimos éxito en obtener levitaciones, pero como Canavesio todavía tenía dudas, Olga y Tana salieron de la habitación, y nosotros tres continuamos. Para nuestra sorpresa y

placer, obtuvimos una de las levitaciones más extraordinarias que he visto.

No teníamos ninguna luz prendida porque era el caer de la tarde y había suficiente luz entrando por la ventana y la puerta de vidrio que daba al vestíbulo. Había suficiente luz natural para ver claramente. En la esquina opuesta a la puerta de vidrio se sentó Fernando, con sus manos sobre las rodillas. La mesa estaba a un metro y medio de Fernando, hacia el centro de la habitación (usábamos la mesa grande), y Canavesio y yo estábamos sentados cerca de cada uno, también a un metro y medio de la mesa. Canavesio parecía sospechar más de mí que de Fernando, por eso es que prefirió sentarse cerca mío y no cerca de Fernando. Después de un minuto de pedir por movimientos de la mesa, esta empezó a moverse y de pronto se inclinó hacia Canavesio y hacia mí. Vino hacia nosotros tan velozmente que ambos reaccionamos defensivamente para evitar que la mesa nos golpeará. Todo este tiempo Fernando no se había movido de su silla. Hubiera sido imposible para él moverse y patear la mesa, por ejemplo. Estaba muy lejos de él para alcanzarla, y nosotros lo hubiéramos visto, puesto que estábamos observándolo todo el tiempo. Después de este experimento las dudas de Canavesio se disiparon.

#### Reunión No.63, Marzo 11.

Para este entonces, yo había pasado nuevamente por las penas de enfrentar al carpintero que arregló de nuevo la mesa. Me miró inquisitivamente y dijo: “¿Cómo rompió la mesa esta vez?” Contesté: “Bueno, el fusible saltó de nuevo y yo salté sobre la mesa para arreglarlo”. Este carpintero era una persona interesante. Tenía una mente muy curiosa, y siempre buscaba una explicación racional, especialmente cuando el problema tenía que ver con su profesión. Fijó sus ojos en los míos, y replicó: “Mire, yo conozco mi oficio, y yo arreglé esta mesa de modo que lo sostendría no sólo a usted sino a diez personas como usted sin romperse”.

Contesté: “Sin embargo, eso fue exactamente lo que pasó”, y no dije más nada, pero tomé buena nota de la evaluación de este experto sobre la fuerza que era requerida para romperla.

De modo que en esta reunión teníamos la mesa de vuelta, y estábamos presentes Tana, Olga, Lanusol, Fernando y yo. Obtuvimos tres extraordinarias levitaciones. La última fue de cerca de 80 cm de altura, y casi tocó el candelero. Desgraciadamente, Canavesio llegó tarde esta vez.

#### Reuniones 64-67, Marzo – Abril, 1955.

Canavesio vino a todas estas reuniones, y trajo su propio equipo para tomar fotos de las levitaciones, pero no pudo hacerlo. En una de las reuniones estábamos esperando una levitación cuando Canavesio decidió ir a su coche para traer cierto accesorio que se había olvidado. Justo en el momento en que empezó a caminar hacia la puerta, la mesa se levantó, flotó en el aire y bajó. De nuevo, atribuí esto a la mente inconsciente de Fernando. Durante la reunión 67, obtuvimos otra levitación de unos 75 cm y la mesa cayó tan violentamente que se quebró de nuevo. Esta vez yo la arreglé lo mejor que pude y se la di a mi suegra. Pensé que tendría que haber ido a un museo, pero la ciencia oficial no tenía conocimiento oficial de estos fenómenos!

#### Reunión No. 68, Abril 23.

Tratamos de trabajar con un cajón de madera. Anduvo bien.

#### Reunión No.69, Abril 30.

Los doctores Musso y Canavesio vinieron juntos esta vez, y trabajamos con el cajón de madera. La idea de esta reunión era hacer una grabación simultánea en La Plata, adonde estábamos, y en Buenos Aires, donde Musso había dejado a su esposa y otras personas con otra grabadora, y nosotros habíamos sincronizado el tiempo para arrancar ambos. Tuvimos éxito en hacer un acuerdo con la “entidad” comunicándonos por

medio de la mesa. Iba a producir los fenómenos en La Plata y en Buenos Aires al mismo tiempo. Sin embargo, nada pasó en Buenos Aires, aunque nosotros obtuvimos golpes en el cajón de madera. Interesante acerca de este cajón fue que todos sentimos, al tocarlo, que el cajón estaba empujando nuestras manos al tiempo que crujía. Apenas lo tocábamos, ninguno de nosotros pensó que era sólo una ilusión, o el efecto de la leve presión de nuestros dedos. Nuestro control era, en efecto, tratar de reproducir los golpes mediante un poco de presión sobre el cajón. Pero no pudimos obtener los efectos que habíamos observado.

#### Reunión No. 70, Mayo 3.

Fuí a Buenos Aires, a la casa del doctor Musso. Allí conocí a una famosa clarividente, Iris Cazaux. Ella había colaborado con la policía en varios casos, siempre con gran éxito. En uno de los casos trabajó junto a Elvira Musso, quien era una muy buena psicometrista. Ellas tuvieron éxito no sólo en describir la manera en que se había efectuado el robo, pero ambas independientemente dieron una muy exacta descripción de los hombres que lo habían perpetrado, de modo que la policía los capturó en unas pocas horas.

#### Reunión No. 71, Mayo 7. Canavesio, Fernando, Serafín, Olga y yo.

Continuamos trabajando con el cajón de madera. Ahora condujimos nuestra reunión a la manera espiritista, dirigiéndonos a estas entidades como si fueran espíritus. Obtuvimos una comunicación para Canavesio de un miembro de su familia. Pero el único resultado interesante de esta reunión fue la levitación completa del cajón. El papel que habíamos colocado todo alrededor del cajón literalmente explotó.

#### Reunión No.72, Mayo 14. Dres. Musso y Canavesio, Octavio, Serafín, Fernando, Olga y yo.

Escuchamos la grabación que se había hecho en Buenos Aires el tiempo de nuestra reunión No.69. Había extraños ruidos, sonaban como si hubieran sido hechos golpeando el micrófono directamente. Tratamos de obtener el mismo efecto en esta reunión. Primero, tres golpes, y entonces cinco. A través del cajón, la entidad dijo que lo mismo habían hecho en Buenos Aires.

No pudimos obtener una levitación, no tomamos fotos. Tratamos con la mesa grande del comedor, y lo interesante fue que la mesa empujó a Fernando afuera del grupo, y se movió solamente con Octavio, Olga y Canavesio.

Después que los doctores Musso y Canavesio se fueron, invitamos a nuestra mucama, una chica de unos dieciseis años, a participar, porque sospechábamos que ella podía tener talento psíquico. Obtuvimos un mensaje, e instrucciones de ir al jardín y buscar un aporte, lo cual hicimos, pero no encontramos nada.

#### Reunión No. 73, Mayo 21. Canavesio, Olga y yo.

Obtuvimos movimientos del cajón de madera, pero no tan fuertes como cuando Fernando estaba presente.

#### Reunión No 74, Julio 14. Fernando, Lanusol y yo.

Esta fue una reunión muy interesante. Hicimos un acuerdo con la mesa acerca de trabajar juntos. Lanusol se dirigió a la mesa en estos términos: “No interesa lo que usted es, espíritu desencarnado o fuerza desconocida, nosotros deseamos que usted nos ayude a levitar esta mesa. ¿Nos puede ayudar?” Después de decir sí, obtuvimos una levitación de cerca de diez segundos efectuada suavemente. Trabajamos durante esta reunión con luces rojas. Seguidamente obtuvimos una levitación con desplazamiento lateral de cerca de un metro; la mesa se movía como si estuviera flotando sobre pequeñas ondas.

Finalmente, obtuvimos otra levitación, con nosotros tres tomados de la mano y parados. La mesa levitó y parecía seguir nuestras manos sin tocarlas. La distancia entre la mesa y las

manos era de aproximadamente veinte centímetros. Tan pronto como la levitación comenzó, Lanusol empezó a contar, y contó hasta 120 para toda la levitación, lo cual eran más o menos un minuto y veinte segundos. Todo el tiempo que la mesa estuvo en el aire, fue de nuevo como si flotara sobre alguna clase de ondas. Antes de bajar, una de las patas se paró suavemente sobre una silla, y entonces subió y bajó al piso. Esta fue una de las más impresionantes y limpias levitaciones que yo he visto.

## 1956

Serafín había sufrido un accidente mientras regresaba a su casa en su motocicleta. Aquí sufrió una mala quebradura de su pierna derecha. Esto marcó el principio de la disolución de nuestro grupo.

En 1956 tuvimos varias reuniones, pero tengo notas de sólo dos de ellas.

### Reunión No.82, Enero. Presentes el Dr. Musso y su esposa Elvira, Fernando, Octavio, Olga y yo.

Obtuvimos violentos movimientos de la mesa grande, y dos o tres levitaciones con suave descenso. Elvira Musso “vio” algunas cosas singulares, por ejemplo, una caja y un cuchillo sin mango atravesándola.

### Reunión No. 83, Febrero 4. Dr. Musso, Profesor Enrique Butelman, Fernando, Octavio, Olga y yo.

Al principio no teníamos ninguna luz, porque había suficiente luz entrando por la ventana.

Obtuvimos algunas levitaciones extraordinarias. Una de ellas fue de cerca de 75 cm, y nosotros estábamos tocando la mesa, pero hubo una levitación producida sin ningún contacto de manos o pies con la mesa. Yo ví el perfil de la mesa contra la ventana claramente. Estábamos en perfecto control de nuestras manos, y podíamos ver nuestros pies. Me pareció que esta levitación no podría haber sido producida por ninguna clase de fraude.

Como estábamos obteniendo fuertes fenómenos, decidimos tratar algo realmente difícil. Con todas las luces encendidas, Musso y Butelman se sentaron sobre la mesa grande (1,14 m x 90 cm y pesando 16 kg). Los dos eran pesados, cerca de 90 kg cada uno.

Fernando se sentó a un lado de la mesa; Octavio y yo estábamos parados, y los tres formábamos la cadena tomados de las manos. Dijimos que esperábamos que ellos fueran arrojados de la mesa de alguna manera. Después de un minuto la mesa de pronto se inclinó sobre un lado y los arrojó a ambos violentamente. Estábamos sorprendidos. Fernando era observado por Octavio y yo: no había hecho el más mínimo movimiento. Después que él se fué, el Dr. Musso se sentó en la misma posición, Butelman se sentó sobre la mesa, Octavio y yo tomamos las manos de Musso, y le permitimos mover sus piernas tratando de arrojar a Butelman de la mesa. A pesar de que Musso era un hombre muy fuerte, y bastante más alto que Fernando, no pudo mover la mesa de este modo.

He reservado para el final dos extraños fenómenos que tuvieron lugar durante nuestros experimentos. Todos nosotros estimamos que están entre las mejores pruebas de los efectos de la mente sobre la materia a una distancia que hemos visto.

El primero tuvo lugar en presencia de nueve de nosotros, incluyendo a Guillermo, Julio, Mischa y Alfredo. Hicimos un pacto con la mesa y quien fuese que se comunicaba por su intermedio. Preguntamos si era posible para la mesa venir desde cierta distancia adentro de un círculo hecho por nosotros tomados de la mano y tocando nuestros pies.

Dijo que sí golpeando tres veces en el piso. Colocamos la mesa a unos tres metros de nosotros con todas las luces y la mesa se deslizó sobre el piso y vino adentro del círculo.

El segundo fenómeno tuvo lugar como sigue. Después de un par de horas de trabajo, acostubrábamos a tomar té y comer sandwiches, y conversar sobre lo que estábamos haciendo. Cuando esta ocurrencia tuvo lugar, Julio y yo



estábamos sentados a cerca de un metro y medio de cada uno, y Fernando estaba sentado a mi derecha a más o menos la misma distancia. La mesa que estábamos usando era la más pequeña y estaba en el centro del triángulo formado por nosotros tres. Julio y yo estábamos embarcados en una discusión que llegó al punto en que yo decía “Sí, es así”, y Julio decía “No”. Fernando estaba escuchando y sonriendo. Nosotros tres teníamos nuestras tazas de té en la mano y todavía comíamos nuestros sandwiches. De pronto la mesa empezó a saltar hacia arriba y hacia abajo y en nuestro código tomó el partido de Julio levitando y saltando en una serie de dos, que se traducían en “no, no, no, no”.

Mi interpretación de esta explosión inesperada, y prueba de levitación a distancia, fue que Fernando había tomado la posición de Julio en esta discusión, pero no se sentía calificado para discutir el asunto, de modo que hizo conocer su posición mediante la mesa. Estas levitaciones (ocho en rápida sucesión) eran tan increíblemente claras, que si este hubiera sido el único momento en que yo hubiera visto la mesa moverse, hubiera estado absolutamente convencido de la existencia de estas fuerzas. Sucedió enfrente de nosotros, en plena luz, y ninguno había hecho movimientos que pudieran ser ni remotamente conectados con las levitaciones.

Qué son estas fuerzas, no lo sabemos aún, pero son parte de la naturaleza, sin duda.

## **CODA**

Muchas veces he tratado de ubicar a Fernando en un “ranking” mundial de psíquicos. Seguramente en este ranking, D. D. Home sería número uno, con Rudi Schneider a continuación, pero ¿dónde estaría Fernando? Seguramente por arriba de Eusapia Paladino, quien era siempre sospechosa (algunos pensaban que escondía un enano debajo de sus muy amplias faldas). Fernando no podía esconder nada porque

siempre estaba vestido con un pantalón y camisa, zapatillas blancas y nada más.

Fernando siempre creyó que los que actuaban eran otros, aunque con el tiempo por supuesto se hizo consciente de que su presencia aumentaba el volumen de las ocurrencias así como la fuerza actuante.

Fernando mismo se sorprendía a veces de los fenómenos que ocurrían delante nuestro. Su expresión favorita era, “Pero ¡qué cosa!” ¡Qué cosa, en verdad, qué cosa estas mesas voladoras!

## Informaciones del Instituto

- **Presentación de libro**

Como anunciáramos oportunamente, el 18 de Septiembre de 2008 tuvo lugar la presentación del libro *Naum Kreiman, la Parapsicología y la Ciencia*, por **Dora Ivinsky & Juan Gimeno**.

El evento se realizó en el edificio del Museo Roca, de la Ciudad de Buenos Aires, y contó con la concurrencia de un público selecto y entusiasta.

Julia Maselli desempeñó con solvencia y simpatía la conducción del acto, y la presentación del libro estuvo a cargo del Lic. Juan M. Corbetta y del Dr. Humberto Campana.

Habló primero el Lic. Corbetta, quien se refirió a la estructura y contenido del libro; en ese sentido, destacó la manera armoniosa en que se complementan los textos de los dos autores, logrando una unidad que torna placentera la lectura.

El Dr. Campana, a continuación, hizo hincapié en los aspectos científicos de la obra, como contribución a una afirmación de la parapsicología como verdadera ciencia. A su vez, valoró el trabajo de investigación bibliográfica y documental realizado por Juan Gimeno, y, por otra parte, el contenido afectivo de las memorias aportadas por Dora Ivinsky.

También los autores tuvieron su espacio para dirigirse al público.

Juan Gimeno relató lo que él mismo calificó como “la cocina” de la obra, cómo surgió la idea, cómo fue tomando forma, las dificultades que hubo que vencer hasta llegar a este libro que ya está en manos de sus lectores.

Por su parte, Dora Ivinsky, en una breve intervención, expresó su agradecimiento a todos aquellos que de alguna manera contribuyeron a llevar a buen término esta empresa y a quienes con su presencia acompañaron este acto.

Párrafo aparte merece la generosa participación de Sergio Matteucci en la edición del libro; él fue quien aportó sus aspectos estéticos, su diagramación y detalles técnicos, aceptando de buen grado las interminables correcciones que los autores introducían a medida que volvían a leer y releer el original.



Libros en exhibición



Firmando ejemplares



Presentando a los oradores



De izquierda a derecha: Juan M. Corbetta, Humberto Campana,  
Juan Gimeno, Dora Ivinsky



Parte de la concurrencia que asistió al acto

## Libros

***Naum Kreiman, la Parapsicología y la ciencia. Ivniksky, D. y Gimeno, J. Edición de los autores. Buenos Aires. 2008. 216 páginas. ISBN-978-987-05-4394-7.***

Este libro es un extenso y detallado recorrido por la vida de Naum Kreiman (1919-2003), uno de los pioneros de la parapsicología argentina.

Los autores han encarado su trabajo, tratando de mostrar las distintas facetas de una personalidad poco común, dar testimonio de su ímpetu creador, su persistencia para llevar adelante una empresa intelectual de gran envergadura, sin claudicaciones y casi en soledad, su gusto por la polémica y la crítica implacable cuando la consideraba justa.

Naum Kreiman fue, por cronología e ideología, un hombre del siglo XX, un hombre moderno. Ser moderno implica una fe ineludible en el progreso ilimitado y en las

utopías; es aventurarse a impugnar los límites y las ideas establecidas; es, en definitiva, sentirse parte de un remolino de desintegración y renovación perpetuo.

Pero por lo que siempre se lo recordará será por sus aportes a la fundación y desarrollo de la parapsicología argentina, una disciplina que adhiere al concepto de modernidad desafiando a la ciencia a un nuevo ciclo de desintegración y renovación, para poder dar cuenta de fenómenos tan asombrosos y antiguos como la telepatía, la clarividencia, la precognición y la psicokinesis.

La estructura del libro se resolvió apelando a tres voces complementarias.

Una, la del mismo Kreiman en una serie de textos absolutamente inéditos, encontrados en su computadora personal bajo el título de *Autobiografía*, dirigidos a una persona sin identificar contándole buena parte de su vida. Este conjunto de relatos cubren los años iniciales de su vida, su infancia en el campo, su iniciación en la lectura, sus búsquedas de conocimientos trascendentales, ese largo camino que desembocará muchos años después en la investigación científica en el campo de la parapsicología.

La otra voz es la de Dora Ivinsky, testigo privilegiado de los años más fecundos de su existencia. Los capítulos que llevan su firma se basan casi exclusivamente en sus memorias y hacen luz sobre los aspectos personales: su vida familiar, los vaivenes económicos, su temperamento, sus hobbies.

Finalmente, la tercera voz es la de Juan Gimeno, quien procura describir la actividad de Kreiman en el campo de la parapsicología, desde sus primeros acercamientos al espiritismo, pasando por la participación en las más importantes instituciones y revistas especializadas, completando un liderazgo indiscutido dentro de la investigación experimental. Estos fragmentos tienen como fuente destacada la innumerable cantidad de páginas escritas

por Kreiman, ya sean cartas, mails, artículos, borradores o libros. La insistente apelación al recurso de las comillas permite al lector no acostumbrado a sus textos, muchas veces inaccesibles, conocer su palabra en forma rigurosa, logrando conciliar los intereses tanto del lego como del especialista.



## REVISTAS RECIBIDAS

Hemos recibido, y agradecemos:

- Journal of the Society for Psychical Research, Vol. 72,3, Nr. 892, July 2008.
- Proceedings of the Society for Psychical Research, Vol. 59, Part 221, June 2008.
- Quaderni di Parapsicologia, Vol. XXXIX, N. 1, 2008.

## ***Nuevo libro***

El Instituto de Parapsicología comunica que salió a la venta el libro ***Naum Kreiman, la Parapsicología y la Ciencia***, por Dora Ivinsky & Juan Gimeno.

Precio de venta en la República Argentina : \$ 30.-

Envíos al interior: agregar \$ 5.- para franqueo.

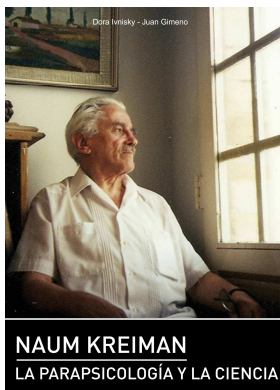
Solicítelo a:  
Instituto de Parapsicología  
Calle Zabala 1930  
1712 - Castelar (Buenos Aires)

O telefónicamente a:  
(54 11) 4628-9488  
(54 11) 4207-4327

Por correo electrónico:

Dora Ivinsky: [doraiv@hotmail.com](mailto:doraiv@hotmail.com)

Juan Gimeno: [jgimeno54@yahoo.com.ar](mailto:jgimeno54@yahoo.com.ar)



## ***Libros del profesor Naum Kreiman***

- **Disponibles en Instituto de Parapsicología**

Calle Zabala 1930 – Castelar (CP 1712)

Prov. de Buenos Aires - Rep. Argentina

Tel: (54 -11) 4628-9488

E-mail: [doraiv@hotmail.com](mailto:doraiv@hotmail.com)

- Manual de Procedimientos Experimentales y Estadísticos en Parapsicología

- Investigaciones Experimentales en Parapsicología (1972/1976) Tomo I

- Investigaciones Experimentales en Parapsicología  
(1976/1981) Tomo II

- Investigaciones Experimentales en Parapsicología  
(1982/1999) Tomo III

- Folletos de la Colección "Teorías":

Teorías I: Método Científico y Parapsicología

Teorías II: La Ciencia y el Experimentador en  
Parapsicología

Teorías III: Actualidades parapsicológicas

Teorías IV: Ganzfeld: Experimento y Metaanálisis

Teorías V: Elementos descriptivos y conceptuales de  
Parapsicología

• **Curso de Parapsicología** - Kier, Buenos Aires, 1994 - Se  
consigue en:

Editorial Kier

Avenida Santa Fe 1260

C1059ABT Ciudad de Buenos Aires - Rep. Argentina

Teléfono: (54 - 11) 4811-0507

Fax: (54 - 11) 4811-3395

E-mail: [info@kier.com.ar](mailto:info@kier.com.ar)